

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Acogido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Dirección y Administración: PRADO 103.
 APARTADO DE CORREOS 1,010
Dirección telegráfica: "DIARIO Habana"
 Teléfono: Redacción A 6301 Administración A 6201

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL	12 meses... \$ 21-00 oro.	I. DE CUBA	12 meses... \$ 15-00 plata.	HABANA	12 meses... \$ 14-00 plata.
	6 meses... \$ 11-00 oro.		6 meses... \$ 8-00 plata.		6 meses... \$ 7-00 plata.
	3 meses... \$ 6-00 oro.		3 meses... \$ 4-00 plata.		3 meses... \$ 3-75 plata.

TELEGRAMAS POR EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR

Diario de la Marina
ESPAÑA
 DE HOY

Madrid, Noviembre 22.

DETENCIONES EN VALENCIA

Con motivo de las falsas denuncias producidas sobre tormentos recibidos en la cárcel de Cullera por los procesados á consecuencia de los sucesos en que fueron asesinados el Juez de Instrucción y el alguacil del Juzgado de Sueca, han sido reducidos á prisión varios conocidos republicanos de Valencia, entre ellos el exdiputado á Cortes don Adolfo Beltrán.

TIROTEOS

Aunque sin importancia, los moros rebeldes continúan tiroteando las posiciones avanzadas españolas en Marruecos.

TEMPORALES

En la provincia de La Coruña han descargado recios temporales de agua y viento, que causaron pérdidas enormes en las huertas, ganados y caseríos.

Muchas familias han quedado en la miseria.

Plense usted, joven, que tome corveza de LA TROPICAL llegará a viejo.

ACTUALIDADES

Por lo visto, en la cuestión de los veteranos todos hemos triunfado.

Triunfó *La Discusión* que era su órgano en la prensa y el único diario que, según ella, los defendía.

Triunfó *El Mundo* que los vino combatiendo hasta la víspera y que ahora ni á sus deudos filósofos perdona, sin duda para que quede bien demostrado su celo de neófito.

Y triunfamos nosotros, que ante todo y sobre todo queremos paz; pues por ahora paz habrá, si no mienten las señales de los tiempos.

Los únicos que, al decir de *La Discusión*, han sido derrotados fueron los guerrilleros. Pero, según *El Mundo*, en esta descomunal batalla también quedaron hechos añicos los partidos políticos.

Sin embargo, los guerrilleros salvaron los pesenezos, que no es poco salvar en estos tiempos de sogas ensebadas; y los partidos políticos no perdieron los votos de las masas, y eso es lo que importa.

A lo que hay que añadir que los fondos públicos permanecieron inalterables durante toda la tormenta; lo cual es muy significativo, porque si hubiese habido algún peligro serio la Bolsa no habría estado tan tranquila. Por lo visto, nadie creyó á los aleistas que anunciaban una nueva intervención, ni á los hajistas que juraban y perjuraban que Taft no se metería en nada hasta que no quedase ni un solo guerrillero para contarlo.

Mucho se va desarrollando y afinando el olfato público.

Sobre todo el de aquellos que andan en los juegos de la política y en los de la Bolsa.

BATURRILLO

Desde mi sitio

Raimundo Cabrera ha puesto fin—me parece que intempestivamente—á la autobiografía que bajo el epígrafe que antecede estaba publicando. Y digo intempestivamente, porque muchos detalles de su vida, posteriores á la guerra de independencia, ofrecen interés parecido á los de "sus buenos tiempos," y todos ellos constituyen la historia de un hombre que por algo y para algo ha figurado notablemente en la política de su país.

Suerte grande la de Cabrera: nadie ha dicho que en su auto-biografía se revele super-hombre; super-cráneo, como de mí acaba de decir un joven literato recién venido, en periódico de mi provincia, de mis ideas y dirigido por un casi familiar mío. La opinión pública sólo ha inquirido si son ciertos los hechos que Cabrera relata, si han sido sinceras sus actitudes en cada período de la vida cubana que describe, y luego ella ha formado su juicio; ó ha obrado como super-hombre, ó sencillamente ha sido un ciudadano laborioso, inteligente y cumplidor de sus deberes sociales. Seguramente no habrá aspirado él á otro reconocimiento que al de estas modestas aptitudes cívicas.

En pueblos nuevos como este, recién nacidos á la vida de la libertad y donde tan crudas han sido las luchas y tan penosas las circunstancias, estos relatos de la vida personal del literato y del político tienen un interés que no existiría tratándose de hombres de pueblos maduros, donde la normalidad de la existencia individual y la facilidad de los medios de dignificación son tales, que á centenares pueden contar-se los hombres que desde esferas humildes se han elevado á la considera-

ción general. Y en aquellos pueblos la auto-biografía es innecesaria; los que de veras resultan grandes, son presentados al amor de la posteridad por sus coetáneos como símbolo de intelectualidad, mientras para las medianías ilustradas no hay más que el respeto y la consideración debidas al buen esfuerzo.

En nuestro país, hasta resulta un honor para la raza y un mérito á cerrados cargos contra la ex-metrópoli cada caso de esos de modestísimos individuos nacidos en provincias, creados entre privaciones mil y al cabo regenerados y enaltecidos, no obstante el medio ingrato: pruebas de la aptitud común son, y casos que demuestran no haber sido tanta la opresión y tal la tiranía, que no pudieran cultivar sus inteligencias y brillar en artes y letras los hijos de los colonos.

Pero aquí la pasión lo oscurece todo, y apenas una opinión, una frase, una alusión, desagrada á alguien, se hace del asunto cuestión de gabinete ó interés de clase; núcleos de voluntades se sienten alarmadas y la protesta no se hace esperar: si el lastimado es cubano blanco, cubano negro, español, yanqui, libertador, guerrillero, mujer ó emigrado, todos los congéneres, ó casi todos, se alarman.

Es lo que me ha venido sucediendo desde que emborrono cuartillas con posterioridad á la independencia del país. Raro es el trabajo mío de cierto orden que no encuentre oposiciones y aplausos, colectivos. Si como amigo cariñoso de Rivero me muestro, todos sus enemigos se irritan. Si ensalzo la conducta de la colonia española, laboriosa y honrada, el jacobinismo siboney me acusa. Si algún hecho luctuoso recuerdo, con Aranda me comparan. No se puede pensar por uno mismo y expresar con franqueza un criterio ó un sentimiento, sin que la simple manifestación particular sea interpretada como un ataque al criterio y al sentimiento, no de un lector, sino de todo un factor social.

Precisamente en lo poco que publiqué de mis Memorias, apenas si pasé de los actos de mi adolescencia; y como grandes méritos míos recordé haber sido artesano, no haber podido educarme en tiempo, haber llevado una primera edad humilísima y en mi pri-

mer acto público, haber tenido que sacrificar mis convicciones de liberal cubano á deberes de amistad, organizando el primer comité integrista de mi aldea.

Pues bien; eso, de que la imparcialidad del crítico hubiera debido aprovecharse para hacerme cargos y dudar de mi ilustración é integridad de carácter, el recién advenido escritor á que antes me refero, lo ha tomado como alarde de super-hombre y quiéjadas de super-cráneo; causa destructora de las fulguraciones de simpatía con que antes me honraba.

¿O será por ventura que la conducta de los cubanos que no han sabido odiar á España y que se glorían de ser amados de los españoles, no ha de ser conducta de sinceros y actitud de amigos, sino humillante condición de siervos, incapaces de recordar si han sufrido, é incapaces para sumarse en la queja justa y la aspiración generosa al conjunto de aspiraciones y quejas de sus paisanos?

Pues á fe que conmigo se equivocaron los que tal pensaron. Se me ha de agradecer la justicia; se ha de estimar mi homenaje como sincera expresión de sentimientos honrados; como acto servil de sumisión cerrada y abdicación de pensamiento y negación de historia, no.

Viví mucho aspirando á ser libre, y no había de hundirme en la esclavitud moral del mercenario y del adúlador, cuando estoy tan cerca de la absoluta libertad del espíritu en la república inmensurable de la Eternidad.

En Cabañas

La casualidad me hizo asistir días pasados á una reunión de veteranos en el pueblo donde más querido fui antes de la guerra. Un asunto personal me llevó á Cabañas; el amigo á quien visitaba se encontraba en sesión. El tiempo apremiaba y lo desapaible del día me aconsejaba retornar al hogar. Y fui á verle.

Se me obligó á entrar; el generoso Ignacio Nodarse me presentó á la concurrencia como el viejo amigo de Cabañas, y mis modestas luchas periodísticas contra el integrismo recordé. Vivas y aplausos coronaron el acto, y

ante homenaje tan sentido y afectuoso me sentí conmovido.

Hablé; y hablé á humildes, á hombres sin gran cultura pero amigos del trabajo y vecinos honrados de aquella rica zona. Y como jamás traiciono mis convicciones ni me desdigo ó desmiento, por solemnes ó críticas que las ocasiones sean, me di el gusto de repetir lo que mil veces he dicho: que los veteranos mismos han tenido la culpa de lo que lamentan ahora, dividiéndose profundamente por mezquinos intereses de partido y no siendo, como debieron ser, exclusivamente garantes de la paz pública y veladores de la pureza del régimen por ellos creado; unas veces no permitiendo que llevara la voz de la patria quien no la amara lealmente, y otras atajando concepciones que desacreditan y comprometen la República.

Y otra vez cumplí el deber cívico de aconsejar á aquellas buenas gentes, de sentir honrado pero naturalmente impresionables, que no se dejaran llevar de arrebatos, que no adoptaran actitudes ilegales, que persiguieran su propósito dentro de la corrección más completa y el patriotismo más acendrado.

Y tuve el gusto de oír sus palmadas, de recibir sus plácemes y de ver á todos, desde el coronel Soria hasta el último anónimo soldado, complacidos del consejo y persuadidos como yo de que las violencias pueden dar origen á grandes vergüenzas nacionales y traer días de luto sobre nuestra Cuba.

Consigno y aclaro el caso para evitar que algún malqueriente interprete equivocadamente mi acto de Cabañas, y para que conste que aquellas gentes sencillas están dispuestas al bien y preparadas para la disciplina y la prudencia.

No hay, pues, que excitarlas y herirlas, sino que guiarlas con acierto.

JOAQUIN N. ARAMBURU.

CAMARAS

Kodak, Premo, Century y Graflex y toda clase de efectos fotográficos, á precios de fábrica, fotografía de Colominas y Compañía, San Rafael 32. Retratos desde un peso la media docena en adelante.

SEGUNDO SALDO--¡¡MUCHAS GANGAS!!

Ofrecemos un nuevo saldo de blusas, sayas, vestidos de niña y trajecitos de niño á precios ASOMBROSAMENTE BARATOS

BLUSAS de batista, nansú, muselina, ó de seda, elegantísimas, muy bien adornadas, á \$1.50.



PARA TERMINAR CON ELLOS



SAYAS de piqué, de etamina, de imitación á casimir, de warandol, de un corte perfecto y distinguido, á 75 cts., \$1.20, \$1.50, \$2, \$3 y \$3.50.

VESTIDOS de niña, muy bonitos, bien cortados y adornados, en vichí, warandol, dril, percal, batista, desde 75 cts., \$1.20, \$1.50, \$2, \$3 y \$3.50.

TRAJECITOS DE NIÑO Una variedad de ellos, en diferentes telas y estilos, elegantes, á 75 cts. y \$1.50.

BAZAR INGLES

Hay que aprovecharse pronto--Van á acabarse enseguida--Elegantes obsequios á los compradores--Visítise hoy mismo Aguiar 94 y 96, entre Obispo y Obrapia.

